

La antropóloga y los marineros

Género y nacionalidad en el trabajo de campo con varones migrantes.

Patricia Lepratti

Doctorado en Ciencias Sociales UNGS-IDES

patricialepratti@gmail.com

Resumen

En la siguiente ponencia describo diferentes situaciones suscitadas durante el trabajo de campo realizado entre trabajadores del mar peruanos y uruguayos, en el marco de mi investigación sobre varones peruanos que migran hacia Montevideo para embarcarse en buques de pesca industrial. Como mujer uruguaya, la interacción con dichos trabajadores estuvo significativamente determinada por estos dos aspectos de mi identidad: género y origen nacional, condicionando a su vez la recopilación de datos y su análisis. Describir estos aspectos de la investigación, no solo hacen explícitas las condiciones y las dificultades del trabajo de campo, sino que también implican el reconocimiento del carácter relacional del conocimiento antropológico.

1. Introducción

Desde los años noventa, un particular flujo migratorio tiene a la ciudad de Montevideo como destino: se trata de hombres peruanos que viajan en busca de trabajo en buques de pesca industrial que arriban desde diferentes partes del mundo al puerto de dicha ciudad (Lepratti, 2014, Lepratti, 2013).

Con el objetivo de contribuir al conocimiento del contexto de inserción laboral de estos trabajadores migrantes, fueron realizadas las siguientes actividades de investigación: relevamiento documental, entrevistas en profundidad y observación¹.

¹ Investigación realizada en el marco de la Maestría en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, Uruguay.

La actividad pesquera, sobre todo en lo que se refiere a la fase de captura, es una actividad predominantemente masculina. Es así, que el total de los migrantes entrevistados (dieciocho en total) fueron hombres. La mayoría de ellos tenía entre 25 y 45 años al momento de la entrevista. También realicé entrevistas a once trabajadores del mar uruguayos, con el objetivo de conocer su relacionamiento con sus pares peruanos.

Por su parte, la observación se realizó en lugares frecuentados por los trabajadores del mar en Montevideo como: el Puerto, la sede del Sindicato Único Nacional de Trabajadores del Mar y Afines (SUNTMA); y espacios públicos y de esparcimiento donde se suelen reunir los migrantes peruanos en dicha ciudad: Plaza Independencia, Bar-Restaurant “Contigo Perú”, Cyber-cafés. También se observó la espera de migrantes peruanos frente a agencias marítimas y su participación en asambleas y movilizaciones del SUNTMA.

Notoriamente, mi presencia en estos lugares generó ciertas actitudes y situaciones específicas referidas mi condición de género y a la de los entrevistados que influyeron significativamente en las actividades de campo y en el relevamiento de datos.

2. La muchacha / compañera antropóloga

Previendo que la participación en una campaña de pesca no sería una actividad fácil de coordinar, busqué en Internet videos en los que aparecieran faenas y otras actividades de pesca industrial. Es así que descubro que todos los videos sobre trabajadores del mar en Uruguay habían sido subidos a la red por el mismo usuario, quien al final de cada video publicaba su dirección de correo electrónico. Le envíe un e-mail comentándole sobre mi investigación y consultándole sobre la posibilidad de reunirnos para una entrevista, a la cual accedió rápidamente. Nos reunimos unos días después en la sede del sindicato.

Walter Marín es un pescador recientemente jubilado (se había jubilado en marzo de 2012 y la primera entrevista fue realizada en setiembre de ese año) que desde hace años

sube sus videos y los de sus compañeros a su canal homónimo en Youtube², con el objetivo de difundir diferentes aspectos del trabajo en el mar.

En la entrevista, Walter me cuenta que otras veces ha ayudado a estudiantes - “*Muchachas así como vos*” - en sus investigaciones sobre la pesca y la vida de los trabajadores del mar; que las ha llevado a recorrer el Puerto de Montevideo, y que otras veces les ha prestado su archivo. Durante años había coleccionado revistas del sindicato, diarios con noticias sobre la pesca, actas de asambleas, etc. Él escribía también. Tenía contactos en varios medios de prensa escrita a los que a veces les enviaba notas para publicar. Le pregunto si algún otro día me puede dejar ver ese archivo y me dice: “*Si claro. Lo tengo acá en el sindicato*”. Terminó ese día la entrevista llevándome un bibliorato viejo y algunos sobres de manila desbordados de papeles. Pasé unas cuantas semanas ordenando el archivo y escaneando la mayoría de los documentos. Conservé una copia de los mismos, le entregué una a Walter junto con los originales y otra copia del archivo digitalizado la dejé en el sindicato. A partir de entonces, la colaboración de Walter con mi investigación fue tomando un rol más que significativo.

En los días posteriores a nuestra entrevista intento conseguir un permiso para poder ingresar al Puerto de Montevideo y recorrer los muelles que se encuentran vedados para el público en general. Me comunico con la Administración Nacional de Puertos (ANP) y Prefectura Nacional Naval para conseguirlo, pero para ello necesitaba realizar un engorroso trámite. En ese momento, recibo un mensaje de Walter consultándome cómo seguía mi investigación. Le comento sobre mis intentos frustrados de ingresar al Puerto y me dice que en un segundo se puede sacar el permiso por intermedio del sindicato. Al otro día, en la sede sindical de la calle Ciudadela le paso mi nombre completo y número de documento administrativo quien envía los datos vía Internet a la oficina encargada de los permisos para el ingreso al Puerto de los marinos. Desde allí caminamos hacia el acceso al puerto que está por la calle Florida. En ese lugar nos detenemos en una pequeña oficina de la ANP. Walter le dice al funcionario que vengo con un permiso del SUNTMA, me sacan una foto y me entregan un permiso impreso con un código de barra que me posibilita el ingreso al puerto

²Walter Marín: <https://www.youtube.com/user/walter777ify>

durante diez días (el mismo número de días que a los pescadores). Accedo por una puerta donde hay guardias de seguridad que saludan a Walter y me permiten el ingreso. Desde allí caminamos hacia la derecha rumbo al oeste de la rambla portuaria. En las posteriores visitas el recorrido se iniciaría siempre igual: primero llegábamos al muelle Mántaras donde encallan los buques uruguayos, después pasábamos por una zona que estaba en plena remodelación para mejorar los muelles a los que arriban buques extranjeros³ y luego, yendo hacia el este, iríamos viendo barcos de diferentes banderas: coreanas, chinas, españolas, de Belice, Panamá, etc., realizando diversas actividades: encallando en el puerto, descargando mercadería, preparando el buque para la partida, etc.

En estas recorridas Walter me irá presentando a otros trabajadores del mar, a armadores, patronos de pesca, etc. Todas las visitas al Puerto, las haré acompañada por él. En estas visitas la compañía de alguien del sindicato aparecía como obligatoria: *“Tenés que estar con algún compañero, porque el permiso es del sindicato, y si te pasa algo nosotros somos responsables”*. Una relación con tintes paternalistas se fue así generando⁴.

De acuerdo con Rosana Guber (2001:113) *las mujeres suelen ser objeto de “cuidados” exagerados por parte de su familia adoptiva, y de la asignación de un rol que neutralice su sexualidad. Por eso en el campo suelen quedar enroladas según su edad y status marital como hija, hermanas o abuelas. (...)Esta protección tiene ventajas y desventajas porque brinda seguridad y traza vínculos muy próximos, pero ostenta control sobre la investigadora vedándole el acceso a ciertos ámbitos, limitándola en sus movimientos y modelando, en definitiva, su campo y objeto de investigación.*

Para Walter, recientemente jubilado, acompañarme al puerto representaba una excusa para continuar relacionándose con sus viejos compañeros; pero además significaba una oportunidad de profundizar en una tarea con la que siempre estará comprometido: la

³ El Muelle Multipropósito C fue inaugurado el 4 de febrero 2015. Más información: www.anp.com.uy

⁴ Walter es padre de tres hijas cuyas edades rondan los 30-35 años. Ninguna de ellas reside en Uruguay. Al momento de iniciar la investigación yo tenía 37 años. Mi embarazo a finales del 2013 y el nacimiento de mi hija unos meses después del nacimiento de su primera nieta en España, a quien aún no conoce, son aspectos que seguramente profundizaron su actitud paternalista para con mi persona. Sin embargo, a pesar de estos cuidados algunas veces era “puesta a prueba” por Walter, quien observaba atentamente mi reacción cuando me llevaba a conocer bares o tocábamos temas como la prostitución y el consumo de drogas en los barcos.

difusión de la problemática pesquera nacional más allá de los límites del puerto. Es así que cada vez que me presente lo hará diciendo: “*Ella es una compañera antropóloga que está haciendo una investigación sobre el trabajo en el mar*”; y en muchas ocasiones me presentará a otros trabajadores del mar para que los entreviste y les pregunte sobre las artes de pesca y su experiencia en distintos barcos. Si bien aprovecho la oportunidad para consultarles sobre su opinión respecto a la presencia de trabajadores del mar peruanos en el Puerto de Montevideo, el intento por ir modelando el objeto de mi investigación se torna evidente.

La presencia de trabajadores del mar peruanos en Montevideo es un tema por lo menos “incómodo” para los marinos uruguayos sindicalizados. Este hecho, unido a la necesidad de exponer las diferentes problemáticas de su actividad laboral y a la solidaridad esperada por parte de una *compañera* y compatriota estudiante de la Universidad de la República (pública e históricamente vinculada con el movimiento obrero), determinaron una cooperación para con mi investigación por la que siempre estaré agradecida, pero por la que implícitamente se demandaba un compromiso con la causa de los trabajadores del mar uruguayos.

3. El miedo a hablar

La influencia de mi origen nacional en el relacionamiento con los informantes fue aún más notoria cuando éstos eran de origen peruano. En este aspecto tuvo especial relevancia el contexto en el que los trabajadores migrantes fueron contactados y en el que se realizaron las entrevistas.

A grandes rasgos se pueden reseñar tres situaciones: la de los trabajadores del mar peruanos contactados a partir de la Asociación Civil Cultural Casa del Inmigrante César Vallejo (ACCCIV); la de los trabajadores que expusieron su problemática en la *Jornada: Diálogo para Trabajadores del Mar Peruanos en Uruguay*, organizada por la Embajada de

Perú y el SUNTMA, realizada en la sede central del PIT CNT⁵; y, por último, la de los trabajadores sindicalizados entrevistados en la sede del sindicato.

Los trabajadores del mar peruanos contactados a través de la ACCCIV, entrevistados allí o en bares de la Ciudad Vieja, hablaban de su experiencia con naturalidad y la mayor o menor verborragia de los mismos dependía más de su impronta personal que de otras circunstancias. De todos modos, el aval de Carlos Valderrama (director de la ACCIV) a mi presencia y a mi actividad, era siempre necesario, pues brindaba tranquilidad y confianza a los entrevistados.

La experiencia con los trabajadores contactados a partir de las jornadas realizadas en la sede del PIT CNT tuvo características más dramáticas. Estos trabajadores migrantes habían llegado hasta allí para exponer sus diferentes problemáticas relacionadas al no pago de haberes, a situaciones de maltrato o de enfermedades laborales no reconocidas. Dos de ellos se encontraban realizando juicios a las agencias marítimas que los habían contratado y a un tercero una de estas empresas le retenía sus documentos. Ante la consulta de si accedían a una entrevista posterior para mi investigación las actitudes difirieron desde el desgano - debido al hecho de que yo no era periodista y su caso no aparecería en la prensa-, al temor de hablar por miedo a posibles represalias por parte de sus ex - empleadores⁶.

Uno de los que aceptó con gusto acceder a una entrevista fue Ismael⁷, quien sería luego otro de los colaboradores más significativos a esta investigación. Ismael tenía al inicio de la investigación 35 años y había querido ser docente durante su adolescencia; el hecho de que su experiencia como trabajador del mar y migrante fuera útil a mis estudios de posgrado, era para él de por sí una actividad gratificante.

⁵ Esta Jornada realizada el 24 de setiembre de 2012 contó con la participación de la entonces Embajadora de Perú en Uruguay Aída García Naranjo, el Cónsul Oscar Roca, tres representantes del SUNTMA, seis trabajadores del mar peruanos que fueron a exponer sus diferentes problemáticas laborales, el entonces Presidente del BPS Ernesto Munro y cinco asistentes más.

⁶ El miedo a hablar ha sido señalado por otras investigadoras (Uriarte, 2011, Diconca, 2012) y periodistas del diario El País (Palomeque, N. El País, 30 de setiembre 2005. Disponible en: http://historico.elpais.com.uy/Suple/LaSemanaEnElPaís/05/09/30/lasem_quep_176662.asp). Esta situación determinó que algunas entrevistas que pretendían ser individuales, se hicieran de forma grupal pues los entrevistados no se animaban a presentarse solos a la entrevista y por otra parte permitió el acercamiento a otros trabajadores del mar peruanos.

⁷ Nombre ficticio para proteger la identidad del informante.

Ismael no tuvo miedo en reunirse conmigo varias veces a pesar de haber recibido amenazas de sus empleadores por estar llevando adelante un juicio contra ellos, pero siempre que nos cruzábamos en la sede del sindicato, el puerto, o cualquier otro lugar donde hubiera otros trabajadores del mar uruguayos, él simulaba no conocerme. Sin embargo, no fue esa la reacción cuando nos encontramos en el estudio de su abogada, a quien yo entrevistaría sin saber que llevaba adelante su caso. Cuando le pregunté sobre este hecho me respondió que no quería tener problemas con el sindicato. Y así, continuamos simulando el no conocernos en esas instancias.

Este temor a estar siendo observados y a que sus respuestas pudieran causar algún malestar entre sus colegas uruguayos, se tornaba más evidente en el caso de los trabajadores peruanos entrevistados en la sede del sindicato. La mayoría de ellos accedieron a una entrevista solo cuando uno de los marinos peruanos que integra la Comisión Directiva se lo *solicitaba-ordenaba*: “*Ve ahí con la muchacha que te va a hacer unas preguntas.*”

A pesar de explicar los motivos de mi entrevista y aclarar que sus nombres no aparecerían publicados en ninguna parte si ellos no lo autorizaban, las respuestas a mis preguntas eran en la mayoría de los casos, monosílabos, dichos en un tono de voz que resultaba casi imposible de escuchar durante las tediosas desgrabaciones. Además el temor de involucrar a terceros en sus respuestas era evidente cuando algunos entrevistados insistían en señalar que habían migrado a Montevideo por decisión propia, luego de comentarme que se enteraron de la posibilidad de trabajar en barcos pesqueros a partir de un familiar o amigo.

Mi origen nacional, el de la sociedad receptora, determinó sustancialmente las entrevistas, así como el contexto en el que estas fueron realizadas. Temores, desconfianza, desinterés, jugaron también su rol durante la investigación.

4. En síntesis

La lógica académica (eurocéntrica-adultocéntrica-androcéntrica, etc.) han concebido a las emociones como el “anti-método”, como interferencias que alejan del conocimiento objetivo (Guber, 2001:109). Sin embargo, describir estos elementos *no-científicos* del

trabajo de campo, no solo hacen explícitas mis limitaciones como investigadora y las dificultades del trabajo de campo, sino que también implican el reconocimiento de la subjetividad en la construcción del conocimiento expuesto en los informes, tesis y demás formas de redactar la experiencia etnográfica.

Bibliografía

GUBER, Rosana. 2001. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.

LEPRATTI, Patricia. 2014. “Trabajar a morir. Notas para el análisis del trabajo migrante en el mar”. En: *Revista Encuentros Uruguayos*. Vol VII. N°1. Revista digital de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.encuru.fhuce.edu.uy/>

LEPRATTI, Patricia. 2013. “Trabajadores del mar peruanos en Montevideo según la prensa uruguaya. Denunciados o denunciantes, pero siempre ante la ley”. Ponencia presentada en: *X Reunión Antropología del Mercosur*. Córdoba. Argentina.